

LA ILUSTRACIÓN CATÓLICA

Revista de literatura, ciencia y arte cristiano.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE DEL PEZ, 22, 3.º IZQUIERDA

SEGUNDA EPOCA.—AÑO I.—NUM. 2.º
MADRID FEBRERO DE 1897

DIRECTOR
DON FRANCISCO DE P. SALCEDO

Las dos casas encargadas exclusivamente de recibir publicidad extranjera, son: La Sociedad de anuncios de España, Alcalá, 6 y 8, Madrid, y la Agencia Havas, Plaza de la Bourse, 8, París.

Cuarenta años
de uso general.

LA SALUD A DOMICILIO

Con grandes
resultados siempre.

LA MARGARITA

EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIESCROFULOSA, ANTIHERPÉTICA, ANTISIFILÍTICA, ANTIPARASITARIA Y MUY RECONSTITUYENTE.

Con esta agua, de uso general hace CUARENTA AÑOS, se tiene la salud á domicilio.
Premiada siempre la primera.

Depósito central: Jardines, 15, bajo, derecha. — Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que NO IRRITAN, y es porque carecen de fuerza. La de *La Margarita* se adapta á TODOS los estómagos, NO IRRITA, y mezclándola con agua resulta aún MUY SUPERIOR. Aunque como purgante no tiene igual el agua de *La Margarita*, sus condiciones terapéuticas tampoco, pues cura con facilidad y prontitud gran número de afecciones, siendo, además, como profiláctico, un GRAN PRESERVATIVO DE LA DIFTERIA Y DE LA TISIS, usada con frecuencia, así las toses pertinaces, tomándola á pequeñas dosis todos los días.

Gran establecimiento de baños

á diez kilómetros de Torrejón de Ardoz.—Viaje cómodo y barato.—Fonda.—Confort.—Baratura.—Tres mesas.

ABIERTO DEL 15 DE JUNIO AL 15 DE SEPTIEMBRE

COMPLETA CURACION DE LAS ENFERMEDADES DICHAS Y DEMAS QUE EXPLICA LA ETIQUETA DE LAS BOTELLAS

Pedir prospectos y datos.

UNICO DEPÓSITO: JARDINES, 15, MADRID—SE RECIBEN LAS BOTELLAS VACÍAS

CARABAÑA

Interesa á todos saber:

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de

CARABAÑA

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de

CARABAÑA

y que es de origen volcánico.

3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en hondos y oscuros pozos ó charcos, producto de exudaciones de terrenos salitrosos que se prestan á manipulaciones artificiales.

4.º Que en el manantial de

CARABAÑA

todo es público y todo el mundo puede comprarlo y tomar gratuitamente el agua al nacer, para toda comprobación necesaria.

Son purgantes, depurativas, antibiliosas, antihérmicas, antiescrofúlosas, antisifilíticas. — Declaradas por la ciencia médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO

INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía.

DEPÓSITO GENERAL POR MAYOR

R. J. Chávarri, Atocha, 87

MADRID

VELOCÍPEDOS PEUGEOT

FABRICACIÓN ESPECIAL Y DE GRAN PRECISIÓN

DEPÓSITO

J. G. Girod, fábrica de Relojes.—Postas, 25 y 27.

MADRID

PASTILLAS BONALD

COLORO-BORO-SÓDICAS A LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y garganta.

Precio de la caja, 2 pesetas.

Puntos de venta: en la farmacia del autor, Gorguera, 17, Madrid, en las principales de España y en el Centro de Específicos de D. Melchor García. Se remiten por el correo.

LA PALMA

AGENCIA FUNERARIA DE DIONISIO RODRIGUEZ

En esta acreditada empresa encontrará el público un gran surtido en coronas de las principales fábricas del extranjero, como igualmente toda clase de servicios fúnebres, desde los más modestos á lo más superior. Traslados y embalsamamientos dentro y fuera de la capital. Despacho permanente. Mandando un aviso, pasará un dependiente á encargarse de todo en el acto.

FUENCARRAL, 97, MADRID. — TELÉFONO 755

GRAN ALMACEN DE MUSICA Y PIANOS

DE

ZOZAYA, editor.

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MUSICA

34—CARRERA DE SAN JERONIMO—34

Especialidad en música religiosa.

Publicamos constantemente todas las novedades de autores españoles y extranjeros.

OBRAS DE ESTUDIO.—CATALOGOS GRATIS

EL ÁGUILA

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS
Y GENEROS PARA CONFECCIONAR Á LA MEDIDA

Gran surtido en trajes para niños.

PRECIO FIJO

PRECIADOS, 3, ESQUINA A LA DE TETUAN
MADRID

GRAN ALMACÉN

DE

PORCELANA, LOZA Y CRISTALERIA

Vajillas, grandes surtidos, nuevos y variados dibujos, muy baratas; copas; copas cristal para agua, 5 pesetas docena; para vino, 4 id.; para licor, 3 id. Juegos de lavabo, juegos de café, licorerías, jarrones, tazas, jicaras, objetos de capricho para regalo.

Calle de Espoz y Mina, 40,

ESQUINA Á LA PLAZA DEL ÁNGEL

NO EQUIVOCARSE. — FIJARSE EN LAS SEÑAS

A LOS AFICIONADOS AL BUEN TE

Bajo la sencilla denominación de Te especial, la Compañía Colonial ha puesto á la venta en sus dos establecimientos, sitios calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un Te negro superior, de finísimo aroma y exquisito gusto, puesto en elegantes cajitas chinas de metal, al módico precio de una peseta cajita de 60 gramos (quince tazas).

La Compañía Colonial expende además diferentes clases de tes, negro, verde y mezcla, desde cuatro pesetas los 460 gramos, al peso y en cajitas de cartón.

De venta en los Establecimientos de la Compañía Colonial

MAYOR, 18 Y 20, Y MONTERA, 8

BRONCES PARA IGLESIA

Primera casa en España.

Inmenso surtido en lámparas, candeleros y candelabros de altar y pared, cálices, custodias, vinajeras y todo lo perteneciente al culto, desde el más módico precio hasta el más elevado, en latón y bronce. Pídanse catálogos.

Hay también completo surtido en cafeteras, batería de cocina, grifos, cubiertos y toda clase de herrajes en metal blanco y dorado para la construcción de edificios. Exportación á provincias.

PRUDENCIO DE IGARTUA, ATOCHA, 65, MADRID

Antiguo depósito de San Juan de Alcaraz.



SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales; el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebu, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japon y Australia.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, á partir del 2 de Enero de 1897, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 21 de Enero de 1897.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.—Cuatro viajes anuales para Fernando Póo, con escalas en las Palmas, puertos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Servicios de Africa.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—El vapor *Joaquín del Piélagos* sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasaje de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE. La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 13.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. de Guardia.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Antonio Duarte.

G. KUHN

42—Cruz—42

tiene á disposición de su distinguida clientela su **Jardín artificial** con su interesante **Rotonda de palmeras** con laguna, ría, alameda, cenadores, abismo, puerta de sorpresa, mirador encantado, perfil de sus clientes, variaciones de luz nocturna y luz cenital, que constituye una de las curiosidades de Madrid, dignas de ser visitadas.

Para los **aficionados á plantas** exhibe 250 ejemplares en sus macetas, cosa que ninguna otra casa puede hacer: para los **compromisos de regalos** tiene jardinerías, centros de mesa, canastillos, porcelanas y cestería artística.

Sus **coronas** son las más **populares**, únicas de carácter oficial, y dominan en todos los entierros.

Para el **servicio religioso** tiene modelos exclusivos de ramos para altar, para sabanillas, andas, sobrecoronas, para profesar y tomar hábito, etc.

Para **sombreros y capotas**, susarmaduras á 0,75 céntimos: flores alta novedad, plumas, azabache: taller para el tinte de plumas.—Cruz, 42, principales.



SEGUNDA ÉPOCA—AÑO PRIMERO REVISTA DE LITERATURA, CIENCIA Y ARTE CRISTIANO NÚMERO SUELTO, UNA PESETA

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN	
MADRID Y PROVINCIAS	
Un mes.....	1,00 pts.
Tres meses.....	2,50 "
Seis meses.....	4 "
Un año.....	7,50 "
CUBA	
Seis meses.....	8 pesetas.
Un año.....	12 "

NÚMERO 2.º—Madrid Febrero de 1897.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN	
EN EL EXTRANJERO	
Seis meses.....	8 pesetas.
Un año.....	12 "
FILIPINAS	
Seis meses.....	2 pesos oro
Un año.....	3 "



EL GRAN DUQUE DE ALBA

SUMARIO

TEXTO

Apuntes para la biografía del gran duque de Alba, por Angel Salcedo.—Pereda en la Academia Española, por Valentín Gómez.—El realismo de Pereda, por Marcelino Menéndez y Pelayo.—Semblanza de Pereda, por Benito Pérez Galdós (del discurso de contestación en la Academia Española.—El Padre Faura, por Equis.—Colonias católicas, IV, por Gabriel Gironi.

GRABADOS

El gran duque de Alba.
Pereda (véase los artículos).
Recuerdos de aldea.
El P. Faura.

APUNTES

PARA LA

biografía del gran duque de Alba.

I

EL gran duque de Alba, ó el *ducazo* (1), como le apellidaban familiarmente sus contemporáneos, fué hijo de D. García, primogénito del duque D. Fadrique, y de doña Beatriz de Pimentel, de la noble casa de los condes de Benavente. Nació el día 25 de Octubre de 1507 en la villa de Piedrahita, que es hoy cabeza de partido judicial en la provincia de Avila, y que era entonces el lugar principal del señorío de Valdecorneja, dominio hereditario de los duques de Alba.

Ninguno de los biógrafos del gran duque, ni de los historiadores de su tiempo, ha señalado con exactitud estas circunstancias de lugar y fecha de que arranca la biografía del insigne capitán y político del siglo XVI. Así, el Jesuita Antonio Osorio (2), que escribió la vida del duque en Salamanca, cuando aún no había transcurrido un siglo de su muerte, se contenta con apuntar marginalmente la cifra de 1506 como la del año de su nacimiento; y Rustant (3) consigna el nata-

(1) «... el qual (Felipe II) desde que como tan menudo, comenzó á no poder sufrir cerca de sí ministros que supiesen más que él, echó á Flandes al *ducazo* de Alba.» Véase *Las causas de que resultó el ignorante y confuso gobierno que hubo en el tiempo de D. Felipe II, que esté en gloria, y el prudente y acertado modelo de gobernar que ha tomado y perseguirá S. M. con el favor de Dios.* (Ms. en la Academia de la Historia de principios del reinado de Felipe III. Lo cita y copia trozos de él D. Adolfo de Castro en su *Historia de Cádiz*.)

(2) *De Ferdinandi Toletani Albae ducis vita et rebus gestis.* Salamanca, 1669. Fué traducida al francés y publicada en París en 1698. Dos volúmenes en 8.º

(3) *Historia de D. Fernando Alvares de To-*

lio del duque en 1508, lo que parece deducido de la edad de setenta y cuatro años que da Herrera en su *Historia general del mundo* al mismo personaje, al pasar de esta vida en 1582.

Pero aún hubo entonces, y de los que parece que debieran estar mejor informados, quien se equivocó más que Herrera. En efecto; el cardenal Granvela, en carta al prior de Bellefontaine, escrita el 23 de Diciembre de 1582, le decía: «El duque de Osuna se ha ido á Nápoles, y el duque de Alba al otro mundo, habiéndole llamado Dios á la edad de setenta y seis ó setenta y siete años, confesados por él. Otros le creían más viejo.»

Este documento, aceptado irreflexivamente por el sesudo y grave Gachard (1) y por el ligero Forneron (2), nos ofrece un duque de Alba que se quitaba los años como vejete arriscado y presumido, incurriendo en debilidad, aunque muy humana, digna del sainete, y que no se compadece con la majestuosa gravedad de una figura histórica en que la crítica puede y debe señalar lunares y sombras, pero con la que no es fácil solazarse hallando perfiles cómicos. Afortunadamente constan la verdadera edad y la fecha exacta del nacimiento del duque, y también que éste no incurrió en el defecto necio que por modo tan gratuito le atribuyó el Cardenal Granvela.

ledo (llamado comúnmente el Grande) primero del nombre duque de Alba, escrita y extractada de los más verídicos autores. Madrid, 1751. Dos vol. en 4.º De D. Josef Vicente Rustant se conservan además diez volúmenes de *Décadas de la guerra de Alemania, Inglaterra, Francia, España y Portugal* (Madrid, 1765); dos de *Historia de las turbaciones de Polonia* (1768); ocho de *Reflexiones político-militares sobre la guerra del Turco contra Rusia*; uno sobre el *Cid Campeador*, y otro (publicado después de su muerte) de *Historia de las expediciones y conquistas de los árabes en Asia, Africa, y Europa desde el establecimiento de la secta de Mahoma hasta su expulsión de España.* (Véase *Almirante: Bibliografía Militar de España*, pág. 764.)

La historia del duque de Alba está dedicada al duque de Huéscar, D. Fernando de Silva Alvarez de Toledo; en la dedicatoria dice Rustant al duque: «Muchas veces oí á V. E. con gusto hablar de este valeroso héroe (el gran Duque) como bien instruido de sus hechos.» En la *Colección de documentos escogidos de la casa de Alba*, existe (pág. 515) una carta de D. Leopoldo Jerónimo Pulg al mismo duque de Huéscar, entonces embajador de España en París (19 Diciembre 1746), de la que resulta que el duque buscaba antecedentes y datos para la biografía de su glorioso ascendiente. ¿Sería la obra de Rustant resultado de estos trabajos? Habría que convenir en este caso en que el fruto no correspondió al esfuerzo, porque el libro de Rustant nada vale, ni histórica, ni literariamente considerada.

(1) *Correspondance de Philippe II sur les affaires des Pays Bas.* Tomo I. Introducción. Pág. L. X. X. III.

(2) *Historia de Felipe II.*

Tenemos, en primer lugar, los epitafios que se compusieron para el sepulcro del duque, y que existen en el archivo general de Simancas, publicados en el tomo XXXV de la *Colección de documentos inéditos para la Historia de España*. Son dos, y en ambos se marca la fecha de 3 de Diciembre de 1582 como la del fallecimiento de D. Fernando Alvarez de Toledo, y se apunta que vivió setenta y cinco años, un mes y nueve días.

Comprueba la exactitud de este dato el mismo duque, que en carta al Prior de San Juan (1), su próximo deudo, fechada en Amsterdam el día 23 de Octubre de 1573, ponderando los trabajos y penalidades que le proporcionaba su gobierno de los Estados Bajos, decía: «Y aunque no tuviera otra cosa, bastaba hacer después de mañana sesenta y seis años.» Resulta, por consiguiente, la misma fecha que se deduce del epitafio, ó sea la de 25 de Octubre de 1507, como la del nacimiento del gran duque.

Y si no el mes y día, el año confirmase aún más por un pasaje de la curiosa *Miscelánea* de Zapata, contemporáneo y amigo del conquistador de Portugal. «Pedro Gaytán, canónigo de Toledo (escribe Zapata), nació año de siete, el mismo día que el duque de Alba, y el mismo día que murió el duque murió él (2).»

En cuanto al lugar del nacimiento, atestigua que fué en Piedrahita el célebre médico y autor de tratados de Historia Natural, Juan Bravo, que D. Nicolás Antonio llamó *Petrifitanus*. Las obras de Bravo vieron la luz en Salamanca desde 1571 á 1596; trátase, pues, de un contemporáneo del gran duque, que escribió cuando todos sabían la verdad de lo que afirmaba, y su testimonio se corrobora por la falta de otros en contrario y por la tradición constante y jamás desmentida en aquella villa.

(1) Publicada en los *Documentos escogidos de la casa de Alba*, pág. 116.

(2) En la correspondencia sobre la expedición y conquista de Portugal, publicada en la *Colección de documentos inéditos para la Historia de España*, tomos del XXXII al XXXV, abundan los testimonios que corroboran los que van apuntados en el texto, y que son los decisivos para el caso. En carta del duque al Rey (30 de Agosto de 1580) dice: «y un hombre con setenta y tantos años á costas». En otra de 9 Septiembre 1580, escribe: «y mi cabeza tan flaca y acabada, como cabeza de setenta y tres años que vive sobre la tierra». En 22 de Noviembre de 1580 escribe Arces á Zayas, desde Lisboa: «El duque, mi señor, se ha quedado hoy en la cama, porque le ha corrido el mal á un pie de manera que no le ha dejado vestir; pero el tiempo hace tan bellaco y tan lluvioso, que no me espanto haga señal en setenta y cuatro años que en otros de mucho menos lo hace.» Todos los testimonios convienen, pues, con las naturales variantes en documentos familiares, con la carta al Prior y con los epitafios.

Por desdicha, el archivo de Piedrahita pereció en la guerra de la Independencia. Unicamente se conservó el *Faldino*, libro en folio que es un índice razonado de todos los documentos que contenía, desde que principió el señorío de Valdecorneja hasta fines del siglo xiv, y otro libro que se guarda en el Ayuntamiento, en que consta que el gran duque entró en el dominio de sus estados en 1531, sin decir nada respecto de su nacimiento.

En el archivo de la parroquia de la Ascensión, cuyo templo es de los más hermosos de Castilla, y adonde se retiró Juan II á celebrar una Semana Santa, se lee, al final de un libro de bautizados, la siguiente nota:

«El excelentísimo señor capitán general del muy alto y poderoso Rey don Felipe II, D. Fernando Alvarez de Toledo, que fué tan insigne caudillo y defensor de su Rey, honra de España, terror de la herejía, maestro del arte militar, más religioso que Belicario, más afortunado que Aníbal, y más premiado y querido de sus soberanos que Scipión, y mayor general que éstos. Nació y se bautizó en Piedra. Consta ya de cierto. *Honor Deo et gloria.*»

Confirma, por último, el nacimiento de D. Fernando en Piedrahita, el argumento de la verosimilitud histórica, deducido del modo de ser y vivir de los grandes de Castilla en aquella época, y de las circunstancias especiales de la casa de Alba en los primeros años del siglo xvi.

Tocaba entonces tan insigne familia en el cenit de su gloria y poderío. Sus estados eran muchos, pingües de rentas y con numerosos hombres de armas dispuestos á seguir á todas partes la bandera de la casa ducal. Poseía la villa de Alba de Tormes con extenso señorío, en el que se contaban hasta cuarenta lugares; villa fortificada y riquísima, de crecido vecindario y amenos alrededores, y que era como la capital de todos los dominios hereditarios de aquella dinastía de magnates que en Italia ó Alemania se hubiesen llamado príncipes y considerado como soberanos independientes. Tenían, además, la ciudad episcopal de Coria en Extremadura, con título de marqueses, y el señorío de Valdecorneja, que comprendía cuatro villas principales: Piedrahita, El Mirón, Horcajada y El Barco. En Alba y en Piedrahita, fuertes alcázares ó castillos servíanles de residencia y de defensa. Al comenzar el siglo xvi, el hijo mayor del duque reinante, casado y con hijos, es probable que tuviese su casa en el castillo de Piedrahita, mientras que su padre D. Fadrique residía en el de Alba, separación in-

dispensable dado el fausto de que se rodeaban aquellos grandes y el número de servidores y familiares que poblaban sus moradas.

El régimen señorial que tan extraño nos parece hoy, era, en el tiempo á que nos referimos, muy apetecido por las villas ó lugares á que tocaba en suerte ser cabeceras ó capitales de estados. Merced á él, poblaciones, de suyo insignificantes, disfrutaban del rango y ventajas de cortes. El duque, conde ó señor que residía en ellas atraía un numeroso personal que de todos los puntos del reino, y aun del extranjero, venía ó á ponerse bajo la protección del magnate, ó á entrar en su servicio, ó á solicitar su valimiento.

No sólo acudían hazañeros y campeones dispuestos á inscribirse en la milicia feudal y mancebos pretendientes á plazas de escuderos ó pajes, sino eclesiásticos elocuentes, legistas conocedores de ambos Derechos, médicos, literatos y artistas, todos, en suma, los que aspiraban á elevarse sobre el nivel común de las gentes, puesto que nadie, á la sazón, conseguía encumbramiento, ni beneficio pingüe, ni destino público sin la directa protección de un grande. Esté, á su vez, siguiendo las tradiciones de su casa, y por ostentación, procuraba que su corte fuese más concurrida que las de sus iguales, y de aquí que, lejos de rechazar á los advenedizos, se los atrajese con regalos, oficios, esperanzas y espléndidas fiestas, comúnmente de toros. A los extranjeros que por entonces visitaron nuestra Península les chocó el contraste entre la general miseria y la riqueza y boato de los grandes.

«A pesar de que esta nación sea en lo general pobre (escribió uno de los aludidos viajeros), los grandes viven espléndidamente y con gran lujo; y no sólo en lo relativo al aparato en tapicerías y vajillas de plata, sino en todos los demás gastos de la vida. Tienen buen número de familiares, á los cuales dan comúnmente sueldo, y aunque muchos habitan aparte, acompañan siempre á su señor cuando cabalga; algunos los mantienen en su propia casa; á otros envían cada diez días los víveres necesarios para ellos y sus caballos, á lo cual llaman *mandar la ración*, y usan también la misma costumbre cuando quieren honrar á algún forastero. Muchos de los primeros señores tienen á sus órdenes algunos centenares de lanzas ó de jinetes, cuál más, cuál menos, según sus facultades, á los cuales dan acostamiento al estilo del país. Tienen gran mesa, y se hacen servir con tantas ceremonias y reverencias como si cada uno fuese un rey; háblanles los hombres de rodillas.»

En la primera mitad del siglo xv, los Alvarez de Toledo habían hecho sentir su poder al mismo rey. D. Fernando, conde de Alba, rebelóse contra Juan II; el monarca le puso preso, y entonces su hijo, D. García, mozo de ciertos años, movió crudísima guerra desde el castillo de Piedrahita.

De esta fortaleza salía el joven heredero de la casa de Alba con su mesnada de lanzas, y con el considerable número de hazañeros y campeones que militaban bajo su estandarte, atacaba las villas reales y ponía en confusión toda la tierra desde las montañas hasta Salamanca; manera de vengar ofensas privadas que desde el Renacimiento hasta nuestros días constituye un repugnante crimen de Estado, y que en la moderna organización social es imposible en la práctica, pero que en el siglo xv se reputaba, no sólo acto lícito, sino hasta glorioso para los caballeros que tenían elementos para llevarlo á cabo.

En efecto; á la sazón ocurría el fenómeno que siempre, en vísperas de una profunda renovación social, ó de lo que llamamos los modernos de una revolución política. Las instituciones vigentes habían perdido su razón de ser, por haber desaparecido los objetos para que fueron creadas en otro tiempo. Y comoquiera que la historia no descansa jamás, en seguida que resultaron inútiles, tornáronse en perjudiciales, y fueron tan funestas como habían sido en anteriores siglos beneficiosas.

Cuando dueños los moros de la mayor parte del territorio nacional hubo necesidad de irlo reconquistando palmo á palmo, ninguna institución tan útil al fin que se buscaba, dada la condición de aquellos tiempos, como la organización de la nobleza en ejército permanente, atrincherado y acuartelado en los castillos roqueros, propiedad ó feudo de cada uno de aquellos valientes magnates. Cada castillo era entonces un baluarte, no del señor que lo ocupaba, sino de la sociedad española; cada mesnada era entonces una parte del ejército nacional.

Pero después que los moros fueron expulsados, los castillos no conservaron ya otra importancia social que la dimanada de la probabilidad de nuevas invasiones. Y á medida que tal probabilidad disminuía, disminuía en el mismo grado la utilidad social de semejantes fortalezas.

En el siglo xv los castillos de las fronteras de Andalucía conservaban aún la razón de pública utilidad que sucesivamente habían ido teniendo todos; pero en Castilla tal razón había desaparecido. Nadie temía una nueva invasión de agarenos. Hubiera pasado por loco el que manifestase temor de ver en las riberas

del Tormes, v. gr., un ejército de moros granadinos.

Aún tenían alguna utilidad las mesnadas señoriales, porque todavía no se había conseguido crear el ejército real. Pero tal ejército había empezado á organizarse, y por otra parte, las milicias concejiles desempeñaban tan bien como las mesnadas feudales el cometido que éstas tuvieron en su primer período exclusivamente.

A medida que la organización señorial se iba haciendo inútil, convertíase en perjudicial. Las fuerzas que en los primeros siglos de la Edad Media sirvieron tan admirablemente para la reconquista, eran al alborear el siglo xv elementos de perturbación y anarquía. Los señores, no encontrando ya en la guerra contra los infieles campo donde lucir sus cualidades militares y donde emplear gloriosamente sus recursos, emplearon éstos en combatirse unos á otros ó en sublevarse contra la autoridad real; de aquí el confuso, bárbaro y atroz período de revueltas sin finalidad política, de guerras civiles sin objeto grande, de excisiones sin otro fin que el de satisfacer la codicia y ambición de los magnates que caracteriza las degradadas postrimerías de la Edad Media.

Gravísima equivocación es la de suponer en las instituciones que crean los pueblos para ir haciendo su camino en la historia un valor absoluto; tiénenlo, por el contrario, relativo, con relación á los tiempos y circunstancias en que aparecen. El régimen nobiliario v. gr., fué muy bueno en los siglos x y xi, y fué muy malo en los siglos xiv y xv, y tan ridículo era en el siglo xv el que defendía la subsistencia de aquel régimen; porque cinco centurias antes era necesario á la sociedad, como el que defendiera hoy la monarquía absoluta basándose en que en el siglo xvi era de todo punto indispensable.

Fuélo, sí, entonces. Los pueblos, agobiados, martirizados por la tiranía feudal, volvieron los ojos al poder regio, al único que podía libertales de tal opresión. Renacían las ciencias y artes; desarrollábanse la industria y comercio, y la sociedad reclamaba para todo ello paz y orden. Precisaba, pues, la constitución de un poder protector que pesara por igual sobre grandes y pequeños, que á todos hiciese sentir su autoridad, y que por efecto de esta misma fuerza, produjese tranquilidad en campos y ciudades. Tal fué el fundamento y la razón de la monarquía absoluta.

En los comienzos del siglo xv esta monarquía era un ideal de los que pensaban. Como siempre, la revolución fué doctrina antes que hecho. Los juris-

consultos encontraron en el Derecho Romano la fórmula cuya realización necesitaba la sociedad. En presencia del desorden dominante, dijeron los sabios: es preciso resucitar al Emperador. En Bolognia, en Paris y en Salamanca, ante la muchedumbre de escolares, los doctores evocaban en hermoso latín ciceroniano la sombra augusta del César, desvanecida hacía tanto tiempo en los horizontes de la historia; era una grande y racional esperanza aquella sombra, y en su obsequio se despreciaba y escarnecía á la realidad viviente.

No le faltaban, sin embargo, á las instituciones dominantes sus defensores. La lucha fué terrible.

La casa de Alba fué de las que en la suprema crisis se pusieron de parte del Rey ó sea de lo que era entonces progreso y porvenir. La campaña de D. García

fué la última en que los pendones de tan insigne familia ondearon en luchas oligárquicas; de allí en adelante, tanto don García como su hijo D. Fadrique estuvieron siempre al lado y al servicio de la monarquía. Fué quizá aquella casa la que más pronto y más cumplidamente se transformó, dejando todo su modo de ser de la Edad Media y adoptando el propio de la Edad Moderna. D. Fadrique ya no fué un oligarca, sino un gran personaje de la corte de Fernando el Católico. En D. Fadrique concluyen los Albas paladines, y empiezan los Albas generales y ministros de los reyes.

Cuando ya se había verificado en su familia aquella transformación progresiva, nació el gran duque D. Fernando.

ANGEL SALCEDO.

PEREDA EN LA ACADEMIA ESPAÑOLA



AL fin celebróse la indispensable y monótona solemnidad académica en que al insigne pintor de la tierra montañesa se le impuso la medalla que correspondió al Sr. Castro y Serrano.

Si hemos de decir la verdad escueta á nosotros todas estas solemnidades nos revientan. Mucho calor, mucha molestia, mucho uniforme deslumbrante, mucha banda inútil, muchos sombreros sobre

cabezas de señoras que no sirven más que para fastidiar á los que están detrás de ellas, y luego dos discursos leídos en voz baja, sin calor, sin vida, y, por último, unas cuantas palabras, apenas inteligibles, del venerable y casi secular conde de Cheste, lamentándose, ó poco menos, de que la novela barra al poema, ó sea, de que el público tenga el buen gusto de preferir *El sabor de la tierruca* á la tra-

ducción de la *Divina Comedia*, ó *Trafalgar* á *Las Luisiadas*, vertidas al castellano por la misma escudilla literaria...

El espectáculo, como todo lo que es académico, oficial, formulario, y lleno de galones dorados, no tiene interés ninguno, y tratándose de dos novelistas que, cada cual por su estilo, son pájaros enemigos de toda clase de jaulas, resulta una verdadera incongruencia.

¡Obligar á dos hombres tan independientes como Pereda y Galdós á vestir el frac y leer dos discursos de *cajón* delante de un público en que figuran muchas y distinguidas damas que no van allí sino por la costumbre de ir á todas partes donde no hacen maldita la falta!

Pero, en fin, así esta reglamentado y establecido, y hay que apechugar con estas impurezas y tonterías de la realidad para ver cómo al ilustre, al cervantesco autor de *Pedro Sánchez* y *Sotileza* se le impone el distintivo de los inmortales.

No hemos de decir nada de su discurso, porque habrán tenido nuestros lectores ocasión de saborearlo íntegro, así como el del Sr. Pérez Galdós, que es un perfecto estudio de Pereda como escritor y como hombre.

Baste decir que una y otra obra son dignas de sus autores, y que si en la de Pereda se ve al hombre inmovible en sus creencias, al maestro que no duda ni vacila, ni en su fe religiosa, ni en sus convicciones literarias, ni en su amor entrañable á las dos patrias, á la de todos y á la suya, en la obra de Galdós vimos al admirador entusiasta, al amigo cariñoso, casi al catecúmeno que reconoce la inmensa superioridad del creyente y que, confesando sus dudas, el desamparo de su alma, las luchas dolorosas de su conciencia perturbada, le pide, como Epulón á Lázaro, una gota de agua para calmar su sed... Confesamos ingenuamente que nos fué simpático é interesante el Sr. Pérez Galdós hasta el punto de que olvidamos que era el autor de las abominables *Gloria* y *Doña Perfecta*, y no vimos sino un corazón honrado y sincero que confiesa *coram populo* sus dudas y sus inquietudes, y que no teme reconocer en la granítica fe de Pereda una grandeza imponente y un don envidiable en que se funda el cabal y portentoso equilibrio de su entendimiento, de sus obras literarias, de sus costumbres y de su vida entera.

El tributo de Galdós á Pereda no fué un tributo oficial; era el tributo de un alma atormentada y recelosa de sí misma, á la serenidad de la que todo lo tiene resuelto porque cree en la palabra de Cristo y de su Iglesia.

El Sr. Galdós, con honrosa modestia, se ofreció á nuestra consideración como

fatigado caminante que no llega á su destino, pero que ve de lejos, y con envidia, al amigo del alma que le espera tranquilo á la puerta del santuario.

Temíamos que el Sr. Galdós fuese de los que no llegan nunca, aunque andan mucho: desde ayer abrigamos la consoladora esperanza de que llegará. ¡Tal misionero tiene en la vida práctica de Pereda!

Y cierto que por excelentes y maravillosas que sean las obras del escritor santanderino, ninguna tan grande como la de recoger el alma errabunda de Pérez Galdós y devolverla al hogar santo en que recibió el agua del bautismo y el divino manjar de la Eucaristía.

Claro está que obras como esta no le abrirían las puertas de la Academia, ni las columnas de los periódicos en que hoy se ve justa y merecidamente ensalzado con unánime aclamación: pero le abrirían las puertas de otra inmortalidad más positiva.

Ocupaban la presidencia en la Academia los Sres. Prelados de Madrid-Alcalá y Salamanca. Había en el público bastantes sacerdotes y no pocos Agustinos, y predominaba el elemento ultramontano aun entre los mismos montañeses que celebraban una de las glorias más puras de su hermosa tierra.

Y sin embargo, todos los periódicos, sin distinción de matices, festejan el día de ayer como fiesta de primera clase en la España literaria. No hay nadie que escatime alabanzas al egregio novelista, y al hombre de convicciones hondas é inalterables. Arrójanle laureles á montones... ¿Por qué tanta justicia á un reaccionario?

Porque el Sr. Pereda, además de su mérito universalmente reconocido, no ha sido hombre de pelea, y no tiene un solo enemigo. Asomó la cabeza una vez en el Congreso, como diputado; arrugó el entrecejo y las narices lastimadas por aquel hedor, y no volvió á parecer en semejantes regiones. Sirvióle aquello para escribir *Los hombres de pro*, portentoso cuadro de costumbres políticas, y nada más. Su espíritu ansiaba el perfume del heno y el ambiente iodado y salino de la costa cantábrica, y allí volvió á engolfarse, con sus pinceles y su paleta, de donde han salido esas inmortales pinturas de la Montaña que quedarán á la admiración de las gentes como los cuadros de Velázquez y las escenas del *Quijote*.

Elevóse el novelista sobre el hombre político, y éste vino á disolverse en la gloria de aquél.

El mundo fué para él un documento de donde ha tomado lo que le ha parecido,

pero sin discutir teorías, sin enzarzarse en las luchas del tiempo, sin andar á navajazos ni con los adversarios, ni con los amigos. Creó sus personajes, los hizo vivir en los alrededores de su propia casa, y no se cuidó más de los que vivimos en este circo de gladiadores y de fieras, donde las fieras suelen tener aspecto humano y los gladiadores fauces sangrientas de león.

Por eso le admiran y le quieren todos, y todos le consideran, no como gloria de este ó del otro partido, sino como gloria incuestionable de la patria española.

VALENTÍN GÓMEZ

El realismo de Pereda.

Los primeros cuadros de Pereda, para mí los más admirados, no son ni los más conocidos de lectores extraños, ni los que más han contribuido á extender su nombre fuera de Cantabria. Sólo así se explica la necia porfía con que, á despecho de los datos cronológicos más evidentes, y cual si se tratase de un principiante recién llegado, insiste el vulgo crítico en emparentarle con escuelas francesas y con autores que aún no habían hecho sus primeras armas, cuando ya Pereda había dado la más alta muestra de las suyas.

Pide una especie de lugar común, en todo estudio acerca de Pereda, que se discuta el más ó el menos de su *realismo* ó *naturalismo*, tomada esta palabra en su sentido modernísimo.

Que Pereda emplea procedimientos naturalistas, es innegable: que se va siempre tras de lo individual y concreto, también es exacto: que, enamorado de los detalles; los persigue siempre, y los trata como lo principal de su arte, á la vista está de cualquiera que abra sus libros; que en la descripción y en el diálogo se aventaja más que en la invención y en la composición, es consecuencia forzosa de su temperamento artístico; que no rehuye la pintura de nada verdadero y humano, y finalmente, que ha vigorizado su lengua con la lengua del pueblo, también es verdad y para honra suya debe decirse. Pero todo esto lo hace Pereda, no por imitación, no por escuela (que en literatura siempre es dañosa), no por seguir las huellas de tal ó cual novelista más ó menos soporífero de estos tiempos que, á buscar Pereda modelos, más nobles los tendría dentro de su propia casa, sino porque esa es su índole, porque así fué desde sus principios y porque no podría ser otra cosa sin condenarse



RECUERDOS DE ALDEA

á la vulgaridad y á la muerte. No es el naturalismo cuestión de doctrina que, con visible exclusivismo y ciega intolerancia, quiere imponerse ó proscribirse, sino cuestión individual, genial, y, por tanto, relativa.

Mucho parece que nos vamos alejando de Pereda, y sin embargo, ésta que parece digresión, era de todo punto necesaria para entender cómo Pereda, que tiene á gala el ser realista, ha rechazado con indignación en varios prólogos suyos toda complicidad con los naturalistas franceses. Pero si de naturalismo se separa todo lo que contiene de elementos positivistas y fatalistas, y se separa también la protesta y reacción violenta contra el idealismo mujeril y enteco de los Feuillets y de otros novelistas de salón, á quienes Zola (y también Pereda) parecen tener entre ceja y ceja, lo único que queda de él es una afirmación rea-

lista incompleta, y una técnica minuciosa y detallista que Pereda no puede condenar puesto que la práctica él mismo.

Y sin embargo, Pereda hace bien en no llamarse, ni querer que le llamen naturalista, no sólo porque él es realista á la buena de Dios, y reduce toda su estética á la proposición de sentido común de que *el arte es la verdad*, sino porque cuando él empezó á escribir sus *Escenas Montañesas*, coleccionadas ya en 1864, ni existía el naturalismo como escuela artística, ni tal nombre se había pronunciado en España, ni estaban siquiera escritas la mayor parte de las obras capitales del género, en el cual yo no incluyo, sino con grandes limitaciones, las de Balzac, ni muchísimo menos los caprichos psicológicos de Stendhal, que ni en su tiempo, ni ahora, ni nunca, han podido formar escuela, ni tienen cosa alguna que ver con las novelas de Zola, por

más que éste, en su afán de buscar progenitores le incluya entre los suyos, con evidente falta de sentido crítico.

Pereda, pues, cuando en época ya muy lejana (hacia 1859), empezó á publicar sus cuadros de costumbres en *La Abeja Montañesa* de Santander, no conocía ni aun de oídas á Flaubert, y no podía adivinar á Zola, que no había escrito probablemente ni una línea de sus obras. De donde resulta, que si á toda costa se quiere alistar á Pereda entre los naturalistas, habrá que declararle un naturalista profético, y darle por antigüedad el decanato de la escuela.

M.^e MENÉNDEZ Y PELAYO.





RECUERDO DE ALDEA

SEMBLANZA DE PEREDA

El montañés.

DE tal modo se infiltra y compenetraba el espíritu de Pereda en la región cántabra, que no hay forma ni manera de separarlo de ella. Su pensar inflexible lo vemos en la ingente majestad de las montañas altísimas; su intransigencia en los cantiles formidables que resisten el empuje de las aguas; su gracia melancólica en las apacibles colinas cubiertas de un verdor mate; su existencia plácida y sencilla consagrada á la familia, á la amistad y al arte, en aquel ambiente tibio y en aquel plateado cielo; su pasión artística, que sufre convulsiones hondas, en aquel mar que, tan pronto furioso, tan pronto en calma, pero siempre movido y respirando con

el ritmo de sus ondas inquietas, nos ofrece la imagen viva del pensamiento.

Error notorio es la suposición de que el ingenio de Pereda se empequeñece encerrándose en la tierra nativa, en la cual se arraiga su vida entera. Creo firmemente que la preferencia sistemática del ilustre autor por su *tierruca* montañesa, le engrandece; creo asimismo que por el supremo arte con que ha sabido pintar la vida en una comarca española, ha entrado tan de lleno en la vida nacional. Las creaciones artísticas necesitan suelo y ambiente. Nuestra nación carece de unidad, fuera del orden político, cuyos artificios, que sin duda responden á una necesidad, no se ocultan á nadie.»

El novelista.

«La tendencia de un pueblo á envol-

verse sobre sí, á ensimismarse, es representada por Pereda; y, por lo que al arte de la novela se refiere, en él se encauzó la España soñadora de lo pasado, anhelando ser lo que fué con la adaptación natural á las exigencias de los tiempos nuevos. Esto quiere decir que no resulta el gran escritor completamente ajeno á toda influencia de las ideas importadas, si bien esta influencia, en ingenio tan inflexible y dueño de sí, no mengua su potente originalidad. Todo lo que piensa y siente Pereda es suyo, todo de formación castiza; su labor presenta en altísimo grado los dos caracteres culminantes del arte catellano: la austeridad en las ideas fundamentales y la gracia de la forma. Tesoros que creíamos perdidos, él los descubre donde menos se pensaba, debajo de su propia planta; aunque suele recrear excesivamente su espíritu en la contem-

plación y alabanza de las edades remotas, toda su creación pertenece á la realidad presente, y el lenguaje que emplea, incomparable por su nitidez y elegancia, no nos resulta arcáico. Es nuestra lengua, viva, coetánea, vigente; la lengua que hablaríamos, si habláramos bien.»

El hombre.

«El hombre es tan digno de admiración como el escritor, á poco que se le trate. Pero habríais de ponerlos en guardia contra sus levantiscos y siempre insubordinados nervios. Podría expresarse el temperamento de Pereda con una frase imitada de Quevedo, que quiero emplear aunque resulte algo estrambótica: *Érase un hombre pegado á un sistema nervioso*. Desde que empieza á componer y escribir sus obras hasta que las concluye, se desata la máquina de sus nervios de un modo tal, que inspira cuidado á cuantos le rodean. Epiléptico literario, creyérse que las ideas y el estilo brotan como chispas de su tostada epidermis, de su áspera cabellera, y hasta parece que se siente dentro de él el traqueteo de la elaboración artística, como el de un telar que trabaja con ruidoso choque de piezas mecánicas. Pero esto no es nada en comparación del estado espasmódico en que se pone nuestro excelso autor cuando, terminada la obra, y con todo esmero impresa, sale al mundo en busca de lectores que la compren, la saboreen y la juzguen. En esta expectación angustiosa, como la que precede á la botadura de un barco, Pereda no vive; sus nervios se encalabrinan y desmandan hasta lo increíble; padece ansiedades, alucinaciones, desvarios del gusto y del sentimiento, que le llevan á considerar sus propias obras como engendros monstruosos incapaces de sacramento. El temor de que su libro sea recibido con desdén, le quita el sueño; la idea de qué ha cometido un error al publicarlo, le amarga la existencia. Cierito que, al fin, estos temores se disipan con la carta del amigo le que felicita; con el periódico que publica, aunque tarde, estudios ó reseñas de su obra, y torna el hombre á la vida, jurando no volver á pasar las tremendas agonías de la gestación, parto y crianza del libro, hasta que los nervios, hostigados en la imaginación, vuelven á funcionar; la voluntad, primero rebelde, acaba por hacerles caso, y ya le tenemos otra vez armando el andamiaje, y luego la soberbia fábrica de un nuevo libro que, como todos sus hermanos, ha de salir bello y ejemplar, para gloria de las letras patrias.»

B. PÉREZ GALDÓS.

(Del discurso de contestación.)

EL P. FAURA



Nació el ilustre P. Federico Faura el 30 de Diciembre de 1840 en la villa de Artés, partido de Manresa (Cataluña); y después de hechos sus primeros estudios en el Seminario de Vich, siendo ya de diez y ocho años, abrazó el instituto de la Compañía de Jesús, entrando en el Noviciado de Loyola en Octubre de 1859. Después de siete años dedicados con singular aprovechamiento al estudio de la virtud y de las ciencias, fué enviado en 1866 á ejercer el magisterio en el colegio de segunda enseñanza que con nombre de Ateneo Municipal, tiene la Compañía en Manila; habiéndole tocado explicar por mucho tiempo la clase de Física, se dedicó á estudiar la meteorología, y de un modo especial los temperales ciclónicos, muy frecuentes en aquel archipiélago, y cuyo perfecto conocimiento tan excelsa fama le ha conquistado así en Filipinas y en todo el Oriente, como en Europa y América.

El año 1868 inauguró su brillantísima carrera formando parte de la comisión encargada de observar en el golfo de Gorontalo (isla de Célebes), el notable

eclipse de sol que tuvo lugar el 18 de Agosio. Inglaterra, Austria, Francia, Alemania y Holanda enviaron sus sabios á estudiar tan admirable fenómeno y España estuvo dignamente representada por tres jóvenes Jesuitas, Juan Ricart, Santiago Nonell y Federico Faura. Las preciosas y sabias observaciones del P. Faura fueron tan notables, que el eximio P. Secchi, lumbrera de la astronomía moderna, las consignó con encomio en su célebre obra *El Sol*.

Vuelto á la Península en 1872, continuó sus estudios eclesiásticos, que en gran parte tuvo que hacer en Francia por la perturbación política que reinaba en nuestra patria, y ordenado de sacerdote, fué enviado por sus Superiores á completar sus estudios meteorológicos y magnéticos, primero á Roma, al lado del P. Secchi, y después á Stonyhurst (Inglaterra) con el P. Perry. En 1878 fué de nuevo destinado á Filipinas, y desde esta época empezó á brillar y ser admirado en el mundo científico.

Al llegar á Manila se encontró el Padre Faura con una serie de observacio-

nes meteorológicas practicadas á conciencia en el Ateneo Municipal, por él primero, y por sus compañeros después, correspondientes á cuatro horas diarias durante doce años. Estudió con empeño aquel rico tesoro de observación; comparó la marcha de los instrumentos meteorológicos, unos con otros, en aquel largo espacio de tiempo; estudió los diversos temporales que durante el mismo habían tenido lugar, y pronto descubrió con su genial talento las leyes que rigen el desarrollo y progresión por el archipiélago de aquellos terribles huracanes conocidos allí con nombre de *báguios*, que siembran el espanto y la desolación por dondequiera que pasan. Desde luego, y sin más medios que su observación personal en el entonces incipiente Observatorio de Manila, empezó á predecir y anunciar los báguios, con tanto acierto, que de los centenares de ellos que desde 1873 hasta el presente se han sentido en las islas Filipinas, ni uno sólo ha escapado á la observación del P. Faura, anunciándolo de antemano y avisando la marcha probable que había de seguir por las diversas provincias del archipiélago. En 1883 grabó en la carátula del barómetro aneroide las reglas prácticas para conocer la proximidad y la dirección de un temporal ciclónico en cualquiera punto del archipiélago, deducidas de la simple inspección del estado del barómetro y de la dirección del viento. Pronto se extendió por todas las islas el uso del Barómetro-Faura; y por su medio, y por las instrucciones que periódicamente publica el Observatorio de Manila, se ha vulgarizado tanto la ciencia meteorológica en aquellas regiones, que el más rudo, con tal que sepa leer en el barómetro, puede anunciar, con veinticuatro horas de anticipación, la proximidad de un báguio, y prevenirse contra sus terribles efectos.

Los beneficios que este conocimiento, unido á los anuncios del Observatorio, ha reportado á todo el archipiélago son incalculables. ¡Cuántas vidas preservadas! ¡cuántos intereses salvados! Los comerciantes y los navieros de Manila han demostrado en muchas ocasiones su estima y admiración por los trabajos del P. Faura, enviando espontáneamente subscripciones para hacerle algún obsequio, ó para proveer al Observatorio de algún instrumento; y el Ayuntamiento de Manila, en ocasión solemne, quiso dar público testimonio de su admiración y agradecimiento al ilustre Jesuita, declarando al P. Faura hijo predilecto de Manila.

Pero no se limitó á sólo el archipiélago filipino la grandiosa y benéfica influencia de los conocimientos y avisos del P. Faura, sino que se extendió á toda la costa de Asia, desde la Cochinchina hasta el

Japón. Colocado el Observatorio de Manila, como centinela avanzado en el principio del camino que suelen recorrer los tifones ó báguios para lanzarse furiosos sobre el continente asiático, y descubiertas por nuestro insigne meteorólogo las leyes que siguen en su movimiento de traslación, le fué fácil avisar oportunamente á los principales puertos asiáticos la presencia del terrible enemigo y prevenirles indicando su dirección. Todos los gobiernos, así los asiáticos como los europeos que tienen allí colonias, se apresuraron á poner el cable telegráfico á disposición del P. Faura, solicitando con anhelo sus enseñanzas. A las reiteradas instancias del gobernador de la colonia inglesa de Hong-Kong pidiendo estos anuncios, se debió en parte el que nuestro gobierno, en vista del aprecio que nacionales y extranjeros hacían de los trabajos del P. Faura, se determinase en 1884 á establecer en la isla de Luzón el servicio meteorológico, tomando por base el Observatorio del Ateneo Municipal, que hasta entonces había sostenido la Compañía de Jesús. Con tan poderosa ayuda pudo la Compañía levantar un nuevo Observatorio anejo á la Escuela Normal de Manila, y dotarlo de toda suerte de instrumentos en sus cuatro secciones, meteorológica, sísmica, magnética y astronómica, montándolo á la altura de los más completos de Europa. El alma y aliento de esta creación fué el P. Faura y á él se alude con frase laudatoria en el preámbulo del Real decreto orgánico del servicio meteorológico.

Precedido de su gran fama, asistió al Congreso Meteorológico de París en 1889, y en 1893 llevó al Congreso internacional de Chicago la representación del gobierno español, admirando los sabios miembros del Congreso los profundos conocimientos meteorólogos del insigne Jesuita.

Y si el P. Faura era admirado por su mérito científico, sus bellas cualidades morales le ganaban las simpatías y el cariño de propios y extraños. Era sumamente modesto y sencillo, sin que el aplauso de que se veía rodeado le desvaneciese en lo más mínimo; y admirábase de sus aciertos, atribuyendo el buen éxito de sus estudios á Dios nuestro Señor, á cuya gloria todo lo refería. Rendido para con sus superiores, cariñoso con sus hermanos en religión, lleno de celo y fervor, era modelo de perfectos religiosos. La afabilidad de su trato y la bondad de su corazón, unidas á una prudencia y discreción nada comunes, le hacían aptísimo para las funciones del misterio sacerdotal; y hubiera sido un excelente obrero en la viña del Señor, si sus trabajos científicos le hubieran permitido dedicarse de lleno al púlpito y al

confesonario. Así lo demostró en Manila, Barcelona y Manresa, en las temporadas que para atender á su salud se vió obligado á dejar el Observatorio.

En su primera estancia en Manila contrajo dos enfermedades, el asma y la disenteria, de que no se vió nunca del todo libre; las cuales, ejercitando su paciencia, aquilataron sus merecimientos en la presencia del Señor. Ignoramos cuál ha sido la causa inmediata determinante de su muerte, pero suponemos que han tenido gran parte en ella los sufrimientos morales, producidos por los tristes sucesos de que es teatro en la actualidad archipiélago filipino.

Descanse en paz el piadoso sacerdote, el humilde religioso, el sabio meteorólogo, el español ilustre, y en la presencia del Señor, de la cual esperamos que está gozado, ruegue por los que aquí quedamos, y por que vuelvan á florecer en sus amadas islas Filipinas la Religión y el nombre español, conservándose y acrecentándose por la paz tan preciada colonia para la gloria de Dios y el honor de España.

EQUI.

Á mi infancia

Adiós, bella aurora de mi vida;
adiós, dulces horas de placer;
adiós, inocencia ya perdida,
pura flor caída de mi ser.

Tus pensiles de luz y hermosura
mis plantas hollar no volverán,
dejo en ellos auras de ventura
que otra vez mi faz no halagarán.

Las más bellas flores que tuvieron,
lánguidas se inclinan hacia mí;
los aromas con que me adormieron,
edad de hoy, no llegarán á ti.

¡Ay! Veo, apagados los colores,
leve ala batiendo con dolor,
cruzaravecillas sin amores,
tus sueños ceñidos de esplendor.

Queda en ti del sol de mi existencia
el brillo primero de su luz;
queda ¡ay! la flor de mi inocencia
sin aroma y ajado su capuz.

¡Adiós! Y en el mar tempestuoso
que hoy recoro torpe marinero,
María, lucero esplendoroso,
mi ruta señala placentero.

RAMÓN G. GONZÁLEZ



COLONIAS CATÓLICAS

IV

En nuestras encrespadas cordilleras de montañas, que se ramifican por toda la Península, sabido es que discurren bulliciosos arroyuelos entre rápidas pendientes, que, á las veces, ensanchando el valle y en suave declive determinan extensiones de terreno de aluvión á propósito para el cultivo: pues bien; cualquiera que sea la forma del terreno, muchas veces resultará excelente situación para establecer una de estas colonias, siempre que comprenda, cuando menos, unas 80 hectáreas, próximamente, se halle bien abrigada del Norte, constituyendo una solana, y que el gasto de agua del arroyo, aumenla época de los estiajes, sea de 20 á 30 litros por segundo, que es suficiente para regar unas 100 fanegas de huerta á fin de instituir una de estas colonias, de un centenar de familias como término medio, á propósito para su mejor desarrollo.

La lámina número 1 expresa nuestro pensamiento en la vista panorámica que representa: por detrás del alto cerro que se manifiesta á modo de guión de la colonia, colocando al efecto en su vértice una gran cruz construida con dos troncos de árbol, é izada allí como simbolo protector de las familias cobijadas á su pie, se supone descende al arroyo entre breñas, y al manifestarse al frente de la vista panorámica es donde se supone ensancha el terreno para establecer la colonia: en el centro se instalará, en punto visible y estratégico, la Iglesia, con la casa rectoral, alrededor de cuyo edificio se establecerán las viviendas con sus huertas y corral, cercadas de árboles y setos.

Las viviendas habrán de ser de tres clases (véase la lámina 3.^a): las más pequeñas, modelo 1.^o, para albergar una ó dos personas; el modelo 2.^o, para tres ó cuatro, y el modelo 3.^o, para cinco ó seis respectivamente, donde se señalan con sus acotaciones para apreciar la extensión de los dormitorios, cocina y retrete, según se expresa en las plantas de estos modelos de viviendas.

Contado á razón de cinco individuos por familia, se agruparían en esta colonia quinientos habitantes, de los que, contando niños menores de tres años, enfermos ó impedidos, resultarían para asistir á las festividades religiosas del templo doscientas hembras y doscientos varones próximamente, y estableciendo

la separación de sexos en tales festividades, resulta capaz el templo (véase la lámina 2.^a) para la cómoda asistencia de las doscientas personas de que se trata.

La casa rectoral, anexa al templo, comprendería, en su parte baja, el zaguán con la escalera para el acceso al piso principal, varios almacenes de provisiones para la colonia, el despacho correspondiente, la sacristía, y un amplio claustro con su patio pasa desahogo de estas dependencias. En el piso principal se establecería la parte de comunidad que hubiera de administrar espiritual y temporalmente la colonia, compuesta, por ejemplo, de seis padres y dos legos, que pudiera cambiarse todos los años por otros individuos de la misma Orden religiosa, á fin de evitar las corrientes de simpatías que suelen ser origen de disgustos y rencillas entre feligreses demasiado apasionados, con detrimento de su piedad, si llegan á confundir lo accidental, ó sea la persona del ministro del Señor, con lo esencial, que es su divina doctrina.

En la distribución de las viviendas se dispone de dormitorios espaciosos para una sola cama, cuando menos, á los fines de la vida celular que debe perseguirse, sin más que una estancia central de bastante extensión para la cocina y con su amplio retrete para comodidad de la vivienda, según puede apreciarse examinando los tres modelos de la lámina 3.^a

El sistema de contrucción habrían de imponerle las condiciones de la localidad en punto á materiales; las paredes y techos dadas de cal; la altura de las habitaciones de tres metros y medio, y el piso, enlosado de baldosín, se elevaría unos setenta y cinco centímetros sobre el exterior para evitar humedades.

Los feligreses podrían ser de cualquier estado, pero de probada fe y celo piadoso, fijando edades, según su relación con el jefe de la familia, pero, debiéndose de sujetar todos á un noviciado de rigurosos ejercicios espirituales en la localidad donde hubiera Padres de la Orden religiosa encargada de establecer e ta obra piadosa.

El mobiliario habría de ser igual para todos y en extremo sencillo; la indumentaria del mismo modo se inspiraría en las mismas reglas. Así que, una cama de hierro con su *sommier* y un colchon, una mesa de pino teoso barnizada, un sillón de cuero antiguo, una arquilla á modo de bargueño suspendida de la pared con su basar pendiente de la misma, un arca para ropa, palanganero, percha de hierro y mesilla de noche, sería todo el ajuar de cada dormitorio: la vajilla de hierro bañado de porcelana. El vestido para las mujeres de un solo color sin exage-

raciones, liso y con arreglo á un modelo único y con algún simbolo exterior piadoso, y el manto para asistir á la Iglesia; los hombres vestirían de pana, siempre del mismo color, pantalón, chaleco, chaqueta y anguarina de paño con capucha y boina para el invierno, y en el verano de tela ligera de rayadillo y sombrero ancho de paja forrado y nada más.

No se habría de permitir más libros que los piadosos, y para estudiar algún asunto de interés al cultivo ó industria que se llegara á ejercer en la colonia, se acudiría á la biblioteca de la casa rectoral, que proveería: los sucesos más salientes que tuvieran interés verdaderamente nacional, se expondrían manuscritos en un tablón en el zaguán de la casa rectoral, quedando prohibida la circulación de periódicos de toda especie.

La alimentación habría de ser frugal para que resulte sana, pero reparadora á los fines del trabajo agrícola que se impondría á todos los feligreses desde el primer día, y el industrial que quizás fuese establecido con el tiempo para el mejor desarrollo de la colonia.

Sin poder precisar la multitud de detalles, objeto de un bien meditado reglamento, que no podemos redactar por falta de ilustración para ello, terminaremos haciendo algunas indicaciones acerca de la cuestión económica que entraña este proyecto de Colonias católicas.

El terreno, por su naturaleza agreste y apartado, de propósito, de toda comunicación con los grandes centros, se adquiriría á bajo precio, quizá á cincuenta pesetas la fanega: la Iglesia con la casa rectoral por todo su coste, se elevaría á unas cien mil pesetas y las cien viviendas á razón de 3.500 próximamente, una con otra (véanse las láminas 2.^a y 3.^a) según los tres modelos expresados, arrojaría un total para la instalación de

10.000	por 200 fanegas de terreno.
100.000	construcción de la Iglesia y casa rectoral.
350.000	construcción de las 100 viviendas.
460.000 pesetas	

que corresponden por vecino á 4.600, las que habrían de aportar, ya por poseerlas ó hipotecando rentas, sueldos ó propiedades, siempre que les quedase libres dos pesetas diarias por familia de un solo individuo, 3,50 cuando fuera de dos, 5 para tres, 6,50 para cuatro, y así sucesivamente á razón de 1,60 por individuo cuando la familia excediera de este último número de personas; deduciendo ó grabando en justicia lo que correspondiera á cada familia de las 4.600 pesetas por gasto de instalación, calculado á lo preciso de su vivienda respectiva.

Sólo nos resta añadir que si el proble-

ma es arduo, según opinión de respetabilísimas y competentes personalidades á quien hemos consultado, nosotros, humildes y profanos en estas cuestiones, no acertamos, sin embargo, á convencernos de que no haya medio de agrupar cristianamente un número de familias, cuando de buena voluntad se informen en la Fe del que derramó su sangre por enseñarnos el único camino del bien.

Para terminar, si la idea es práctica, que otras plumas mejor cortadas y otras voluntades más prestigiosas tomen el asunto por su cuenta y realícenlo, utilizando, si así lo estiman oportuno, las escasas facultades del que humildemente ofrece este pensamiento á los espíritus fatigados por la lucha contra las desventuras de nuestra época, en que, siendo conocida la verdadera felicidad, se complacen las gentes, con incomprensible aberración, en proseguir la obra del mal

que dejamos expuesta aunque ligeramente en artículos anteriores.

Abril de 1896.

GABRIEL GIRONI.

ANÉCDOTA RELIGIOSA

Pobre y viejo.

Hallándose Pío IX en la villa de Borghese, algunos labradores, dejando sus faenas, corrieron á él, y uno de ellos, echándose á sus pies, le dijo:

—Santísimo Padre, hálleme agobiado de vejez y de miseria.

—Amigo mío — repuso el Papa; — en cuanto á la miseria, puedo remediarla, aunque no soy rico. En cuanto á la vejez, no sé qué decir. Pero ¿cuál es vuestra edad?

—Sesenta y seis años.

—¡Sesenta y seis no más! Vos respiráis el aire puro de los bosques y de los campos, ¡y habláis de vejez! Yo tengo diez años más que vos y no me siento viejo... Empero tomad por la miseria.

Y el Padre Santo le dió una crecida limosna.

Anuncios y reclamos

Recomendamos el verdadero Hierro Bravais, adoptado en los Hospitales de París y que prescriben los médicos, contra la Anemia, Clorosis y Debilidad; dando á la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento, ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar nunca el estómago.

LOS QUE TENGAN TOS

ya sea reciente ó crónica, tomen las **PASTILLAS DEL Dr. ANDREU DE BARCELONA** y se la quitarán pronto, por fuerte é incómoda que sea. Muchas veces desaparece la tos por completo al terminar la primera caja.

PARA TENER LA BOCA

sana, hermosa, fuerte y no padecer dolores de muelas, usen el **ELIXIR y POLVOS MENTHOLINA** que prepara dicho Doctor, cuyo perfume refresca también la boca y aromatiza el aliento.

Pídanse estos medicamentos en todas las boticas.

2.249. — Avrial, impr. — S. Bernardo, 92, Madrid.

BANCO HISPANO-COLONIAL

ANUNCIO

Emisión de 1890.—Billetes hipotecarios de la Isla de Cuba. Sorteo vigésimoquinto de amortización.

Con arreglo á lo dispuesto en el art. 1.º del Real decreto de 27 de Septiembre de 1890, tendrá lugar el 25.º sorteo de amortización de los Billetes hipotecarios de la Isla de Cuba, emisión de 1890, el día 10 de Marzo, á las once de la mañana, en la sala de sesiones de este Banco, Rambla de Estudios, núm. 1, principal.

Los 1.750.000 Billetes hipotecarios en circulación se dividirán, para el acto del sorteo, en 17.500 lotes, de á cien Billetes cada uno, representados por otras tantas bolas, extrayéndose del globo veintisiete bolas, en representación de las veintisiete centenas que se amortizan, conforme á la tabla de amortización y á lo que dispone la Real orden de 11 del actual, expedida por el Ministerio de Ultramar.

Antes de introducir las en el globo destinado al efecto, se expondrán al público las 17.280 bolas sorteables, deducidas ya las 220 amortizadas en los sorteos anteriores.

El acto del sorteo será público y lo presidirá el presidente del Banco ó quien haga sus veces, asistiendo además la comisión ejecutiva, director gerente, contador y secretario general. Del acto dará fe un notario, según lo previene el referido Real decreto.

El Banco publicará en los diarios oficiales los números de los billetes á que haya correspondido la amortización, y dejará expuestas al público, para su comprobación, las bolas que salgan en el sorteo.

Oportunamente se anunciarán las reglas á que ha de sujetarse el cobro del importe de la amortización desde 1.º de Abril próximo.

Barcelona 20 de Febrero de 1897.—El Secretario general, *Aristides de Artñano*.

BANCO HISPANO-COLONIAL

ANUNCIO

Billetes hipotecarios de la Isla de Cuba.—Emisión de 1886.

Con arreglo á lo dispuesto en el artículo 1.º del Real decreto de 10 de Mayo de 1886, tendrá lugar el 43.º sorteo de amortización de los Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba, emisión de 1886, el día 1.º de Marzo, á las once de la mañana, en la sala de sesiones de este Banco, Rambla de Estudios, núm. 1, principal.

Los 1.240.000 Billetes Hipotecarios en circulación se dividirán,

para el acto del sorteo, en 12.400 lotes, de á cien billetes cada uno, representados por otras tantas bolas, extrayéndose del globo diez y nueve bolas, en representación de las diez y nueve centenas que se amortizan, conforme á la tabla de amortización y á lo que dispone la real orden de 4 del actual, expedida por el ministerio de Ultramar.

Antes de introducir las en el globo destinado al efecto, se expondrán al público las 11.873 bolas sorteables, deducidas ya las 527 amortizadas en los sorteos anteriores.

El acto del sorteo será público y lo presidirá el presidente del Banco ó quien haga sus veces, asistiendo además la comisión ejecutiva, director gerente, contador y secretario general. Del acto dará fe un notario, según lo previene el referido Real decreto.

El Banco publicará en los diarios oficiales los números de los billetes á que haya correspondido la amortización, y dejará expuestas al público, para su comprobación, las bolas que salgan en el sorteo.

Oportunamente se anunciarán las reglas á que ha de sujetarse el cobro del importe de la amortización desde 1.º de Abril próximo.

Barcelona 13 de Febrero de 1897.—El secretario general, *Aristides de Artñano*.

BANCO DE ESPAÑA

Conforme á la regla 6.ª del anuncio publicado por el Banco con fecha 1.º del corriente, desde el día 11 de Marzo próximo se abrirá el pago de los cupones del vencimiento de 1.º de Abril siguiente de la Deuda perpetua exterior al 4 por 100, y desde el 18 el de los de Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba y Billetes amortizados que, estando depositados en el Banco y en las sucursales, no hayan sido retirados hasta las fechas señaladas respectivamente de 28 del actual para los cupones, y 5 y 15 de Marzo próximo para los títulos amortizados, con la bonificación de 24 por 100 sobre el importe de los cupones.

Con respecto al pago de los de Billetes del Tesoro de Cuba, de la emisión de 1886, se advierte que estando aún verificándose la aplicación de las hojas de cupones, de que carecen, sólo podrá ser satisfecho el importe del cupón de aquellos depósitos en que se hallen ya adheridas las referidas hojas. A este efecto, se fijará todos los días un anuncio en el negociado de pago de intereses, expresando el número de los depósitos que tienen ya cubierto tal requisito, y cuyo cupón, por tanto, puede ser satisfecho.

Los depositantes podrán, según se advirtió en el referido anuncio de 1.º del actual, retirar todavía los cupones y títulos amortizados hasta las respectivas fechas del 28 del corriente para los primeros, y 5 y 15 de Marzo para los segundos.

Madrid 20 de Febrero de 1897.—El Secretario, *Juan de Morales y Serrano*.

BANCO DE ESPAÑA

Se avisa á D. Juan Antonio López y García, Aspirante á Escribiente de las Sucursales del Banco, que se presente en esta Secretaría ó manifieste por escrito su actual residencia, dentro del plazo de cinco días, á fin de informarle de un asunto que le interesa; en la inteligencia que de no verificarlo podrá irrogársele perjuicio.

Madrid 11 de Febrero de 1897.—El Vicesecretario, *Gabriel Miranda*.

BANCO DE ESPAÑA

21.º sorteo para la amortización de la Deuda al 4 por 100.

Debiendo aplicarse en cada trimestre al pago de intereses y amortización de la Deuda al 4 por 100 la suma de 25.326.000 pesetas cuarta parte de la anualidad de 101.304.000 que determinan las leyes de 9 de Diciembre de 1881 y 14 de Julio de 1891, corresponde por ambos conceptos al trimestre vencido en 1.º de Abril próximo por la necesidad de acomodar la amortización á lotes cabales, la suma de 25.281.350 pesetas, según el detalle siguiente:

Series.	BOLAS encan- taradas.	TÍTULOS que representan.	CAPITAL — Pesetas nominales.	BOLAS que han de extraerse.	TÍTULOS que representan.	CAPITAL que se amortiza. — Pesetas.	A PAGAR por intereses. — Pesetas.	TOTAL de intereses y amortización — Pesetas.
A	13.157	131.570	65.785.000	78	780	390.000	657.850	1.047.850
B	9.200	92.000	230.000.000	54	540	1.350.000	2.300.000	3.650.000
C	9.362	93.620	468.100.000	55	550	2.750.000	4.681.000	7.431.000
D	2.650	26.500	331.250.000	15	150	1.875.000	3.312.500	5.187.500
E	1.986	19.860	496.500.000	12	120	3.000.000	4.965.000	7.965.000
			1.591.635.000	214	2.140	9.365.000	15.916.350	25.281.350

El sorteo tendrá lugar públicamente en el Salón de Juntas generales del Banco el día 1.º de Marzo próximo, á las dos en punto de la tarde, y lo presidirá el Gobernador ó un Subgobernador, asistiendo además una Comisión del Consejo, el Secretario y el Interventor.

Por cada serie se hará un sorteo independiente, introduciendo en un globo las bolas que representan los títulos que de cada una existen en circulación y extrayendo á la suerte las que corresponden al trimestre indicado anteriormente.

Las bolas sorteables se expondrán al público para su examen antes de introducirlas en el globo, así como las amortizadas en los sorteos anteriores.

Se anunciarán en los periódicos oficiales los números de los títulos á que haya correspondido la amortización, y quedarán expuestas al público para su comprobación las bolas que hayan sido extraídas en los sorteos.

Oportunamente se publicarán también las reglas á que ha de sujetarse el cobro de intereses y amortización.

Madrid 13 de Febrero de 1897.—El Vicesecretario, *Gabriel Miranda*.

BANCO DE ESPAÑA

Se avisa á D. Federico Martínez Fernández, Aspirante á Escribiente de las Sucursales del Banco, que se presente en esta Secretaría ó manifieste por escrito su actual residencia, dentro del plazo de cinco días, á fin de informarle de un asunto que le interesa; en la inteligencia que de no verificarlo podrá irrogársele perjuicio.

Madrid 16 de Febrero de 1897.—El Secretario, *Juan de Morales y Serrano*.

BANCO DE ESPAÑA

Se avisa á D. Hipólito González Adriaenseas, Aspirante á Escribiente de las Sucursales del Banco, que se presente en esta Secretaría ó manifieste por escrito su actual residencia, dentro del plazo de cinco días, á fin de informarle de un asunto que le interesa; en la inteligencia que de no verificarlo podrá irrogársele perjuicio.

Madrid 13 de Febrero de 1897.—El Vicesecretario, *Gabriel Miranda*.

BANCO DE ESPAÑA

Habiéndose recibido de la Dirección general del Tesoro los talones de los resguardos hasta el número 583, expedidos por aquel Centro, en representación de cupones de Obligaciones del Tesoro sobre la renta de Aduanas, vencimiento de 15 de Febrero de 1897, presentados en este Banco y hasta el número 74 de Obligaciones de la misma clase amortizadas, los portadores de los citados resguardos pueden presentarlos al cobro en la Caja desde el día 15 del corriente.

En los días sucesivos se pueden presentar al cobro en la misma Caja, sin previo anuncio, los resguardos cuya numeración exceda de la última señalada, que serán satisfechos en el acto siempre que el Banco haya recibido de la Dirección general del Tesoro los talones correspondientes.

Madrid 13 de Febrero de 1897.—El Vicesecretario, *Gabriel Miranda*.

BANCO DE ESPAÑA

Habiendo provisto al Banco el Ministerio de Ultramar de los fondos necesarios para el pago de los intereses que vencerán en 16 del actual, correspondientes á la 2.ª serie de los pagarés emitidos por dicho Departamento, en virtud de lo dispuesto en la R. O. de 23 de Marzo último, se pone en conocimiento de los respectivos tenedores que, desde el indicado día 16 del corriente de once de la mañana á tres de la tarde, pueden presentarse en la Caja de efectivo del Banco (sección de pago de intereses), donde, previa exhibición de los pagarés, les serán satisfechos en el acto los intereses devengados por los mismos.

Conforme á lo resuelto por R. O. expedida con fecha 9 del corriente, por el Ministerio de Ultramar, los pagarés de la citada 2.ª serie, á tres meses fecha que vencen también el 16 del mismo, se renovarán sin necesidad de expedir otros nuevos, estampando en ellos un cajetín que diga: «Renovado este pagaré en iguales condiciones, al 16 de Mayo de 1897.»

Madrid 13 de Febrero de 1897.—El Vicesecretario, *Gabriel Miranda*.

BANCO DE ESPAÑA

Se avisa á los señores que á continuación se expresan, aspirantes á escribientes de las sucursales del Banco, que se presenten en esta Secretaría, ó manifiesten por escrito su domicilio dentro del plazo de ocho días, para informarles de un asunto que les interesa, en la inteligencia que de no verificarlo podrá irrogárseles perjuicio irreparable:

- » D. Evaristo Martínez Lopez.
- » Manuel Biasco y Fernández.
- » Angel Medina Herrero.
- » Francisco María Sánchez y Andújar.
- » José de Sola y Medina.
- » Lucas Francisco Roig y Lapesa.
- » Marcos Soraluca y Bolla.
- » José Gascón y Luna.
- » Virgilio Orúa y Peciña.
- » José Tauler y Servia.
- » Francisco Hernández Requeni.
- » Francisco Aced y Bartrina.
- » Jerónimo Serrano Muñoz.

Madrid 20 de Febrero de 1897.—El Secretario, *Juan de Morales y Serrano*.

BANCO DE ESPAÑA

Debiéndose proceder á la corta de los cupones que vencerán en 1.º de Abril próximo, correspondientes á los valores depositados en el Banco, se avisa á los interesados:

1.º Que podrán retirar los cupones en rama ó pedir que se conserven unidos á los títulos:

Hasta el día 6 del corriente Febrero, los de Deuda perpetua al 4 por 100 interior.

Hasta el día 28 del mismo Febrero, los de Deuda amortizable al 4 por 100, Deuda perpetua al 4 por 100 exterior y Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba.

Y hasta el 20 de Marzo próximo, los de las demás clases de valores

2.º Que transcurridos estos plazos, el Banco procederá á la presentación y cobro de los cupones cuya conservación no se haya pedido.

3.º Que desde el día posterior á los respectivamente designados como plazo para retirar los cupones en rama, no se admitirán en depósito los títulos que los contengan.

4.º Que desde la fecha de este anuncio, el Banco y sus Sucursales admitirán á descuento los cupones de la Deuda perpetua al 4 por 100 interior, los de la amortizable al 4 por 100 y títulos de ésta que sean amortizados, estén ó no constituidos en depósito; siendo el minimum de percepción por cada factura 15 céntimos de peseta. Además, por el descuento de cupones de Deuda perpetua al 4 por 100 interior se cobrará lo que corresponda á un plazo que no baje de treinta días, cualquiera que sea la fecha en que se efectúe.

5.º Que también se admitirán, desde luego, en negociación, los cupones de la Deuda perpetua al 4 por 100 exterior, y de los Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba del mismo vencimiento próximo, así como estos Billetes amortizados, estén ó no en depósito, con la bonificación que cada día se fijará en las respectivas oficinas; advirtiéndose, con respecto á los Billetes de Cuba de la emisión de 1886 constituidos en depósito transmisible en el Banco, los cuales carecen todavía de hojas de cupones, que diariamente se anunciará en la Caja de efectos en custodia, los depósitos á que correspondan las hojas de cupones que se hayan recibido, para que éstos puedan ser negociados ó entregados en rama desde entonces según la 1.ª regla.

6.º Que los cupones de títulos depositados de las expresadas Deudas exterior y de Cuba y los títulos de ésta amortizados que no se retiren hasta las fechas que á continuación se indican, se entenderán cedidos al Banco por los depositantes, con la bonificación que se anunciará el 20 del actual; pudiendo, sin embargo, retirar los interesados desde dicha fecha del 20 hasta las siguientes:

Para los cupones de exterior y Cubas, al 28 del corriente.
Para los títulos amortizados de Billetes de Cuba de la emisión de 1886, al 5 de Marzo próximo.

Para los de la emisión de 1890, al 15 del mismo Marzo.

7.º Que para el descuento ó negociación de los cupones depositados ó dados en garantía, bastará la presentación del resguardo de depósito ó póliza respectiva.

8.º Que el abono en cuenta corriente del importe de los cupones del próximo vencimiento, correspondientes á los títulos depositados, solamente se podrá pedir hasta el día 15 de Marzo venidero.

Madrid 1.º de Febrero de 1897.—El Secretario, *Juan de Morales y Serrano*.

BANCO DE ESPAÑA

Desde esta fecha, y bajo facturas que en el Banco se facilitarán, pueden presentarse, para el señalamiento del cobro de los intereses que vencerán el día 15 del corriente, las carpetas provisionales de las Obligaciones del Tesoro sobre la renta de Aduanas, en las cuales se estampará un cajetín que acredite el pago, que ha de autorizar la Dirección general del Tesoro, según lo dispuesto por el Ministerio de Hacienda en Real orden de 11 de Enero próximo pasado.

Las carpetas que contengan Obligaciones amortizadas en el sorteo verificado el día 20 del mismo Enero se dividirán en dos, para separar éstas de las que no hubiesen sido amortizadas.

Las carpetas provisionales que representen las Obligaciones de Aduanas amortizadas en el mencionado sorteo, se presentarán igualmente bajo facturas para el señalamiento de su pago, conforme á la citada Real orden.

Desde hoy se admitirán á descuento en el Banco y sus sucursales, así los intereses que vencerán el día 15, como las Obligaciones amortizadas, siendo quince céntimos el minimum de percepción por cada factura.

Las Obligaciones de Aduanas amortizadas que estén depositadas, ó en garantía de préstamos y créditos, en las Cajas del Banco, se podrán hacer efectivas á su vencimiento, así como los intereses de todas ellas, ó se podrán descontar antes del vencimiento á la presentación del resguardo de depósito ó póliza respectiva.

Madrid 1.º de Febrero de 1897.—El Secretario, *Juan de Morales y Serrano*.

BANCO DE ESPAÑA

Conforme á lo acordado por el Consejo de gobierno, á partir de esta fecha, los efectos que se remesen para su cobro y abono en cuenta corriente, tanto á estas oficinas centrales como á las sucursales del Banco, desde puntos diferentes á los en que las cuentas radiquen, devengarán una comisión de diez céntimos por ciento, que será deducida del importe de la suma á abonar por el concepto expresado.

Madrid 5 de Febrero de 1897.—El Secretario, *Juan de Morales y Serrano*.

El JARABE ALMERA es el mejor reconstituyente. No tiene rival para curar las *escrófulas, mal vertebral de Pott, raquitismo y la debilidad*.

Además es el único remedio para *reforzar, purificar y avivar el apetito*, facilita la *dentición*, Aumenta y mejora la leche de las nodrizas, Es indispensable y de utilidad para las *mujeres embarazadas* puesto que tomando el JARABE ALMERA FOSFATICO se evitan los *abortos* y se tendrán hijos *sanos y robustos*.

Se vende en el despacho central Farmacia ALMERA

Xucla 21, Barcelona y en su Laboratorio Fábrica de S. Juan de Vilasar

IMAGENES DE ESCULTURA EN MADERA

PRECIOS NUNCA VISTOS EN MADRID

8, CABALLERO DE GRACIA, 8

MADRID

LA ARTISTICA

Antes que compréis en otra casa, pidanse precios á ésta.

Cuadros con estampa 100 por 70 metros, á 10 pesetas.

FALTA DE FUERZAS

ANEMIA CLOROSIS DEBILIDAD CONSUMCION

EL HIERRO BRAVAIS

representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no ennegrece los dientes. Tómese veinte gotas en cada comida.

Es la Verdad Marca.

De Venta en todas las Farmacias.

Por Mayor: 40 y 42, r. St-Lazare, París.

¡NO MAS SORDOS! ¡¡QUIEN LO SEA ES POR QUERER!!

CONTRA-SORDERA Caja, 4 pesetas.—Uso interno, agradable y exento de molestia ni peligro.

Cura de males de los Oídos. Sordera, Ruidos, Flujos, etc.



RECOMMANDE

PAR TOUS LES MÉDECINS

DES

ETATS-UNIS

AMÉRICAINS

ET TRES SPÉCIALEMENT

PAR

LE DR. CARTER,

DE

l'Hôpital Central de New-York.

MÉDICAMENT INFAILLIBLE

approuvé y recommandé

PAR LES

ACADÉMIES MÉDICALES

DE NEW-YORK, BOSTON

ET PHILADELPHIE.

En 300 enfermos, 300 curaciones.

Prospectos gratis en varios idiomas pidiéndolos al Depósito general para toda España, SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PRODUCTOS FARMACÉUTICOS, Montera, 33, 1.º, Madrid. Se remite por correo á todos los pueblos enviando al Director de la Sociedad 4 pesetas en libranza ó sellos.

BAZAR MÉDICO J. CLAUSOLLES

BARCELONA

SUCURSAL EN MADRID

35, Carretas, 35 (frente á Correos)

Fábrica de aparatos ortopédicos, bragueros, fajas ventrales, instrumentos de cirugía, artículos de goma, higiene, etc.

Especialidad en la contención y curación de las hernias, por rebeldes y voluminosas que sean.—Gabinete de consultas abierto de diez á doce y de tres á siete. Los domingos de nueve á una.

Precios fijos baratísimos

CARRETAS, 35 (frente al buzón de Correos), MADRID

GABINETE NORTE-AMERICANO, MONTERA, 33, 1.º, MADRID

Consulta diaria gratis y por correo los de fuera. Gratis folleto de curaciones.

CURA

SIN SONDAR NI OPERAR

MALES DE LA

ORINA

Dilatación de las estrecheces, rotura y expelición de los cálculos (mal de piedra) y arenillas. Cura rápida del catarro de la vejiga, incontinencia, debilidad, próstata, orina turbia con posos blancos ó rojos. **Sales Koch, 7 pesetas.** Van correo por libranza ó sellos. Calmante instantáneo de los dolores y ataques. Consulta diaria gratis y por correo los de fuera. **GABINETE MÉDICO NORTE-AMERICANO, Monterá, 33, 1.º, Madrid.** Gratis folleto de curaciones. Venta, boticas acreditadas de España. Cuidado con las falsificaciones; en caso de duda, pidanse siempre al Gabinete.

ALMACÉN DE RELOJES

EL MÁS IMPORTANTE DE ESPAÑA

J. G. GIROD

En esta casa se encuentra á precios de fábrica desde el reloj más fino de Losada, Pateck, Piquet, hasta el popular y seguro reloj Roskopf.—Especialidad en relojes **SEEL ND.**

Es casa que merece ser visitada.

Postas, 25 y 27.

OPOSICIONES AL CUERPO JURÍDICO MILITAR

Próximo el anuncio oficial de estas oposiciones, se ha establecido una Academia preparatoria, dirigida por funcionarios del cuerpo Jurídico Militar.

DIRECTORES:

Los Tenientes Auditores de Guerra, D. Angel Salcedo, con destino en la Junta Consultiva de Guerra.

D. Rafael Piquer, con destino en la Relatoría del Consejo Supremo de Guerra y Marina.

DIRIGIRSE: PEZ, 22, 3.º IZQUIERDA

ORNAMENTOS DE IGLESIA

GRAN FÁBRICA

DESDE EL HILADO DEL CAPULLO DE SEDA Y FUNDICIÓN DE METALES, HASTA LA CONSTRUCCIÓN DE LAS PRENDAS

Propiedad y Dirección de **HIJOS DE M. GARIN**

Casa fundada

EN

1820



Privilegio

DE

INVENCION

Premiada por S. S. Pío IX y Socie'ad de Amigos del País, de Valencia.

CATORCE PREMIOS

en distintas Exposiciones nacionales y extranjeras.

Valencia: Plaza de San Luis Beltran, 2.—Madrid: Esparteros, 22.—Barcelona: Jaime I, núm. 11.—Bilbao: Asca, núm. 1.

Completo surtido en todo lo perteneciente al ramo, desde lo más barato hasta lo más rico.

Casillas construídas desde 25 pesetas en adelante.

Ornamentos de todas clases y formas.—*Hábitos corales.*—*Telas* con ramos de metal, desde 5 pesetas en adelante; las hay de seda pura y de seda con plata y oro fino, dibujos á relieve.

Merinos, Cachemires, Paños para hábitos talarés.—*Tapicería* de seda pura y con mezcla de lana y algodón, brocados, brocateles, damascos, rasos, etc.—*Cubrecamas* de todas clases; hay de una sola pieza.—*Ter-ciopelos* en negro y colores, y demás clases de tejidos, como groses, moirés, tafetanes, rasos, pañuelos, fajas, etc.—*Guantes y medias* l'sas y bordadas.

Pasamanería de iglesia y de tapicería.—*Galones, puntillas, flecos, bor-las* de metales y sedas, *hilos, canutillos, lentejuelas* y demás materiales de bordar.

Ropa blanca.—Albas, roquetes, manteles, etc., etc., en toda su va-riación de clases, hechuras y precios.

Bordados en blanco de sedas y de oro.

Completo surtido de objetos de orfebrería y bronceería, como cálices, copones, lámparas, candelabros, cruces, etc. Véanse los álbums de dibujos y precios en todas nuestras sucursales; en la de Barcelona está la existencia.

ALMACÉN DE TEJIDOS

DE

POLICARPO RUIZ

15 — Jacometrezo — 15

FRENTE Á LA FARMACIA

MADRID

No comprar sin ver antes los inmensos surtidos de esta casa: 2.000 dibujos en franelas de todas clases: abacás, yutes, mantas, lanas, paños, toquillas, corsés, géneros de punto; 5 000 mantones de abrigo desde dos pesetas. Depósito de telas blancas á todos anchos y clases. Estameñas para hábitos. Precios de fábrica.

15, Jacometrezo, 15